

## Últimas puntadas para Balenciaga

En los años 80, el Museo Balenciaga fue un sueño. En los 90, era un proyecto modesto, ajustado a la geometría del Palacio Aldamar y presupuestado en seis millones de euros. En la primera década del siglo XXI ha sido una propuesta tortuosa, la más incómoda de las ideas para sus gestores; un breve resumen hablaría de irregularidades, denuncias y sobrecostes salvajes. El próximo año será una realidad. La fecha que manejan sus técnicos, los que se mueven entre planos y a pie de obra, es abril de 2011, un mes antes de las elecciones municipales y forales.

'Es un plazo prudente', asegura Cristina Aguirre, directora del proyecto de contenidos, que elabora la empresa guipuzcoana de gestión cultural K6. Un equipo de doce personas trabaja en el proyecto ejecutivo, cuyo texto definitivo se entregará a mediados de febrero'.

La historia del museo y la arquitectura del edificio están cosidas por su vertiente rocambolesca: ambas han sufrido agujeros, abusado de los respaldos y precisado zurdos de urgencia. El remate, sin embargo, parece sólido. 'El inicio no era el más deseable, pero se ha ido corrigiendo', apunta Aguirre. El edificio tenía algunos déficits, que se han intentado subsanar con el proyecto de interiorismo, asume la diputada de Cultura, M<sup>a</sup> Jesús Aranburu. El inmueble se ha ido adaptando a las necesidades del proyecto museográfico y en este momento encaja perfectamente, subraya Aguirre, cuyo equipo no ha tenido acceso a los dos proyectos de contenidos que le preceden, el encargado a una firma alemana y el que redactó la propia Fundación Balenciaga.

Los problemas arquitectónicos -entre otras cuestiones, un edificio de vidrio no es, precisamente, lo más adecuado para exhibir una colección textil- se han reconducido y ahora existe una sintonía con el proyecto, celebra.

En la pinacoteca de Getaria confluirán los dos maneras de ver Balenciaga: la lectura de los trajes pero también la dimensión social del modisto, su trascendencia en el mundo de la moda que, además de en la exposición permanente, se apoyará en las muestras temporales, explican desde K6, responsable del diseño del Museo Romano Ojasso, en Irun, o el Museo Arqueológico de Vitoria.

no sólo belleza Balenciaga se está haciendo desde la museología (la ciencia que trata el museo, su historia, su influjo en la sociedad y sus técnicas) y la museografía (conjunto de prácticas relacionadas con el funcionamiento de un museo), no desde el interiorismo ni la arquitectura. 'No se trata sólo de que los museos sean bellos, sino de que cuenten historias. Va a ser muy narrativo -augura Aguirre- y le vemos un futuro tremendo'.

La diputada coincide en las dos premisas. ' No será una sala de exposiciones donde se contemplen obras, es un museo que, como indica su propia definición, tiene función de investigación y de exhibición pedagógica ' . ' Aun no siendo en principio de un interés muy popular, en los últimos años el mundo de la moda relacionado con la industria ha adquirido una grandísima importancia ' , subraya Aranburu. De su interés creciente da fe que Balenciaga ha protagonizado la exposición más vista en los diez años de la Sala Kubo y que la muestra sobre Armani organizada por el Guggenheim de Bilbao registró cifras espectaculares de asistencia.

La sensación de avanzar en su definición se refuerza con el andamiaje económico. En plena crisis, la Diputación destinará este año casi 300.000 euros a la sociedad pública Berroeta Aldamar, que integra junto al Gobierno Vasco; el Ejecutivo de López aportará 500.000 euros; y el Ministerio de Cultura, principal motor de la fundación privada, proporcionará 2,8 millones de euros. La cifra prevista por el Gobierno español era mucho menor, pero se amplió por una enmienda del PNV.

' La Diputación nos lo pidió ' , explica José Ramón Beloki, representante de este partido en el Congreso. ' La aportación del Ministerio era insuficiente para hacer frente a los gastos y se optó por la negociación presupuestaria ' , completa Aranburu, quien destaca la labor foral de ' coordinación ' entre la fundación y Berroeta Aldamar. ' Cuando están las ideas claras y se le dedica esfuerzo y horas de trabajo, las cosas suelen salir. Teníamos muy claro que este proyecto tenía que salir adelante. Estamos muy satisfechos, pero también somos realistas, y conscientes de que hay mucho trabajo que hacer ' , concluye.